

Escuela
de
Padres

1996, Año del Aprendizaje Permanente

LIBROS Y CUENTOS PARA APRENDER TODOS LOS DÍAS (1)

— Leticia Dotras —

Aprender es algo natural.
Aprender resulta divertido.
Aprender es investigar.
Aprender es preguntar.

Aprender es ponerse en movimiento.
Aprender ayuda a despertar el interés por lo
que queremos aprender.
Aprender es conseguir que a uno le guste lo
que aprende.
Aprender en familia es la mejor escuela de
aprendizaje.

TODO GRACIAS A UN DÍA DE PESCA

La verdad es que a mí eso de la pesca, ¡puaf!, vamos que no me va. A mí lo que me mola es el hockey, el movimiento, la acción. Pero sólo ver la cara de mi padre cuando le dije que iría con él de pesca, no me quedó más remedio que ir. ¡Se le iluminó! y parecía que un hilo tiraba hacia arriba de sus ojos y su boca. Vamos, la misma cara que pone mi hermano Carlos cuando le traigo una piruleta, que se baba tan sólo con verla.

Lo mejor fue el lunes en clase de "prete". Estamos haciendo un trabajo que vamos entrelazando unos hilos por unos clavos que tenemos clavados en un trozo de madera.

—Oiga Don Aniceto ¿quién inventó el hilo?— preguntó Mazón que le gusta hacerse el listo con preguntas tontas.

—¡Venga! ¿quién lo sabe? ¿a vosotros qué os parece?
Y nada, silencio total.

—El hilo se inventó... de las arañas... bueno quiero dec...
—carcajada general.

—Sigue, Yago, no está mal, ¿qué más ibas a decir?

—Que creo que los primeros que hicieron el hilo fue porque imitaron a las arañas y a los gusanos. Después, los primeros que tejieron el hilo fueron los pescadores de Egipto, para poder pescar hicieron sus redes copiando las telas de



las arañas, y de ahí, después, se empezaron a tejer las telas.

—¡Menuda chorrada! —dijo Pipas— te pasas el día metiendo bolas.

—No, no es ninguna bola— dijo Don Aniceto— fue así cómo se empezó a tejer hace más de 5.000 años. Tejer es un modo especial de juntar los hilos para hacer tela. Se pueden hacer telas de las cortezas de ciertos árboles; cualquier planta que sea alta y fibrosa sirve para hacer hilo, igual que también sirve el pelo de algunos animales como las ovejas, las cabras o los camellos.

—Pero, ¿cómo se consigue un hilo largo, largo? —preguntó Arman poniéndose muy colorado. Arman siempre se pone colorado por todo.

—Hilándolo.— Le dije yo— retorciendo muchas fibras cortas entre sí para formar un hilo largo.

—¿Y qué plantas son esas? — Volvió a preguntar Arman que todavía seguía colorado

—El lino, el cáñamo, el algodón... — le dije yo.

—Yago ¿Cómo es que sabes todo esto?

—Es que ayer fui de pesca con mi padre, al río, y hablamos del aparejo y de todo esto y...

Ya no me dejaron terminar, sonó el timbre y salieron todos al recreo. Le iba a explicar a Don Aniceto que al fin había comprendido cómo se ponía el sol. Cómo cuando volvíamos a casa, si miraba hacia atrás, la noche iba avanzando como un manto oscuro a nuestra espalda e iba cubriendo la tierra; cómo el sol se iba escondiendo por el Oeste; pero, más que ver esconderse el sol, llegué a sentir y a comprender cómo la tierra gira, y todo eso de los puntos cardinales que Don Pascual se empeña en que aprendamos en la clase de experimentales y que yo nunca fui capaz de entender. Para mí, antes, se hacía de noche, y punto.

—Papá, me parece que va a llover

—Estupendo, es lo que necesitamos

Pues menuda gracia—pensaba yo— encima de tener que estarme quieto, un chaparrón, y después habrá que oír el chaparrón de mamá "que si menuda pinta, que si te vas a acatarrar, que si cómo venimos así, que si no discurrimos con la cabeza"

El chaparrón cayó, y todo lo que pasó me gustó. Me gustaba el olor a tierra mojada, y los árboles parecían que lloraban echándose hacia el suelo y las gotas de lluvia nos daban un concierto cuando chocaban con el agua del río que, de repente, se había vuelto oscura y turbia. Y después un silencio, un silencio...

—¡Aja! ¡Aquí, aquí están! ¿lo ves? ¡Aquí está la primera!

—¿Por qué lo sabías? ¿Por qué al parar de llover...?

—Es muy fácil, la lluvia mata insectos, moscas, mosquitos... ¿no los ves? están todos flotando en el agua... entonces, las truchas, que estaban quietas en el fondo porque aún tenían frío, vienen a comer y...zas, aquí tenemos a la primera.

—Pero...¿Las truchas tienen frío?

—Yago ¿quieres bajar a la tierra? Deja de papar moscas que estamos en Experimentales y hay que estar con los pies bien puestos en la tierra. Estoy preguntando quién puede nombrarme alguna máquina sin motor. ¿Sabéis si existen?

—Imposible, las máquinas son máquinas porque siempre tienen motor— dijo muy lleno de razón Cárdenas que es el chapón de la clase y que para colmo se llama Blas y se tiene muy creído eso de: "Lo dijo Blas, punto redondo".

—Sí —dije yo— hay máquinas que no tienen motor, o mejor dicho que el motor somos nosotros, las personas.

—Sigues diciendo chorradas —volvió a decir Pipas.

—Yago, dame ejemplos de lo que acabas de decir— me dijo Don Pascual.

—El sacacorchos... las tijeras... el desatornillador... la caña de pescar... el carrito de la caña...

Cárdenas abría cada vez más los ojos que se le iban a salir de las gafas, eso no venía en el libro de Experimentales, pero yo lo sabía, estaba totalmente seguro, ayer mientras pescaba con mi padre hablamos de todo esto, incluso comprendí que el columpio es un máquina y el tobogán que se llama plano inclinado, y que es nuestra fuerza la que hace

funcionar estas máquinas.

—Así que Yago no estabas tan en las nubes, ¿cómo sabes todo esto? ¿Cómo se te ha ocurrido pensarlo?

—Es que ayer fui de pesca con mi padre... y ...

Empecé a encontrarme muy bien. El día de pesca con mi padre, que tan poco me había apetecido en un principio, me había enseñado cantidad de cosas y, además, me había gustado un montón. De todas maneras notaba que todos empezaban a mirarme y a cuchichear entre ellos, pero a mí me daba igual.

Los pájaros, de repente, se volvieron locos y empezaron, sin orden ni concierto, a dar su concierto cuando la lluvia terminó el suyo

—Cucú,cucu, cucú, cucú...

—Miré a mi padre.— ¿Qué hacía en medio del río un reloj de cuco que sonaba igual que el de la casa de la abuela?

—Ja, ja, ja, ja, ¡Vamos, Yago, es un cuco!

—Pero...¿existen los cucos? ¿Hay un pájaro de verdad que se llama cuco? El cuco ¿no es ese pájaro de madera que sale del reloj de la abuela y que tanto le gusta a mi hermano Carlos?

"Yo te haré cantar, y al son de la rueda dolorida te abriré mi corazón ¡Amapola de mi vida!"

—Yago, ¿A qué viene esa sonrisita? ¿es qué no te gusta la poesía?

—Sí, sí, claro que me gusta... Es que estaba pensando...

—Pues vamos a comprobar si estabas atento y pensando en lo que estamos haciendo en clase o si estabas en la luna de Valencia — dijo la señorita Elvira con su voz monótona y pequeña.

—¿Qué crees que quería decirnos aquí Juan Ramón Jiménez cuando habla de esa rueda dolorida?

—Gime, está gimiendo, gime igual que un animalito triste, como un cachorro abandonado, Ayer la oí gemir de tristeza, ¡sí ayer la oí gemir, señorita Elvira!

—Vamos Yago, deja de hacer el tonto. Estás contestando bien, pero no me tomes el pelo con que la oíste gemir...

—¡Es que ayer fue de pesca con su padre!

Contestaron todos a coro. No sé si se reían, si les daba envidia, rabia o qué.

A mí no me importaba. Yo, me quedé sentado, tan tranquilo, y seguía acordándome del molino abandonado en donde comimos, de cómo gemía su rueda; del puente romano por el que pasamos. Supe lo que era un "tajamar" que son como pilares en forma de ángulo que siempre ponían los romanos en una parte de sus puentes para cortar la corriente del agua; y me acordaba de lo de los salmones que viven en el mar y que van a tener sus crías a los ríos. De cómo había visto mi reflejo en las aguas del río y por qué; por qué se produce el arcoiris, o por qué la navaja de mi padre, que estaba muy bien afilada, cortaba tan bien las manzanas que llevábamos y... además aprendí la paciencia que tiene mi padre y que se puede pasar muy bien charlando con él.

¡Lo pasé guay el día que fui de pesca con mi padre y aprendí "mogollón" de cosas!

1. SOY UN PÁJARO (ANIMALES)



Autor: García Sánchez/Pacheco
 Editorial: Altea
 Edad: A partir de 6 años

Escrito en primera persona y con un mínimo texto, el protagonista nos cuenta la vida y costumbres de los pájaros desde que nace hasta que se enamora de su pareja y forman un nuevo nido para poner sus huevos. Ilustraciones divertidas y llenas de color acompañan al texto.

2. SI TIENES UN PAPÁ MAGO... (FAMILIA)



Autor: Keselman, Gabriela
 Editorial: S.M.
 Colección: El barco de vapor.
 Edad: A partir de 6 años.

Los amigos de Chiqui querían saber qué magia especial tenía su padre para que siempre llegara feliz al colegio. Su magia no era otra que la ternura, los besos y desearle un día muy feliz.

Con un ritmo marcado y repetitivo consigue este pequeño cuento hacernos reflexionar sobre ciertas actitudes tomadas ante la vida y cómo repercuten en el aprendizaje de nuestros hijos.

Tiene muy buena ilustración ajustada al texto.

Una buena obra muy cortita, pero un buen tema para tratar en una Escuela de Padres.

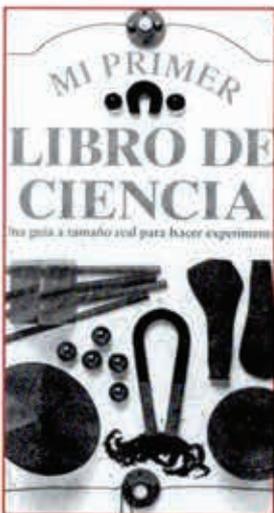
3. VOLANDO POR LAS PALABRAS (POESÍA)



Autor: García Teijeiro, Antonio.
 Editorial: Edelvives.
 Edad: A partir de 5 años.

Aprendiendo palabras nuevas, sonidos, jugando con el lenguaje seremos capaces de amar más nuestra lengua y nos sorprenderemos nosotros mismos de como somos capaces de crear pequeños poemas. Ilustraciones llenas de color acompañan al texto.

4. MI PRIMER LIBRO DE CIENCIA (EXPERIMENTOS CASEROS)



Autor: Wilkes, Angela.
 Editorial: Círculo de lectores.
 Edad: A partir de 8 años.

Lleno de divertidos y sorprendentes experimentos que se pueden realizar con materiales que abundan en casa, desde una pequeña estación meteorológica, pasando por teñir flores naturales de colores sorprendentes, hasta poder formar tu propia orquesta.

Las fotografías de las explicaciones están hechas a tamaño real para su fácil identificación y las explicaciones muy claras y seguras. Experimentos para aprender divirtiéndose toda la familia.

5. MI PRIMER LIBRO DE ECOLOGÍA (NATURALEZA)



Autor: Wilkes, Angela.
 Editorial: El Círculo de Lectores
 Edad: A partir de 8 años.

Este libro te enseña cómo aprender a vivir contribuyendo a la protección de nuestro planeta. Hay cantidad de actividades, desde como purificar el agua, qué hacer con los envases que nos rodean por todas partes, hasta cómo hacer un jardín natural en casa. Al final del libro explica cómo hacer un diario para un ecologista y cómo hacer una campaña.

Con unas explicaciones claras de muy fácil comprensión que se pueden seguir paso a paso con las fotografías de tamaño real de los proyectos terminados.

6. RESPUESTAS PARA TODO



Autor: Rowland-Entwistle / Cooke
 Editorial: El Círculo de Lectores.
 Edad: Para todas las edades con ganas de aprender.

Dividido en trece temas diferentes como el Universo, el cuerpo humano, los animales, deportes, arte y espectáculos, las plantas etc. nos dan respuesta a una gran cantidad de preguntas que se nos plantean en nuestra vida diaria y que aprendemos sin darnos cuenta. Tiene además, un Atlas mundial y las banderas del mundo en color.

— ACTIVIDADES —



1º Buscar anécdotas vividas con vuestros hijos o simplemente cualquier actividad que hagáis juntos toda la familia como excursiones, el gusto por la música, la visita de museos, la pintura, la poesía, realizar obras de teatro, pertenecer algún coro, el cuidado y atención de animales etc., y poner en común mediante una Discusión Dirigida como las lleváis a cabo, y cual sería la mejor forma de aprendizaje, si éste se puede mejorar.

2º Consultar en casa con vuestros hijos los nuevos proyectos de vuestra experiencia para que ellos, ya que la actividad es común, también puedan aportar nuevas ideas.

3º Leer el libro infantil "SI TIENES UN PAPÁ MAGO..." y convertirlo en una obra de teatro escenificándolo vosotros mismos.

Mediante una Discusión Dirigida hacer una puesta en común de cómo nuestra actitud ante ciertas situaciones de la vida repercuten en el aprendizaje de nuestros hijos.